



Queda dicho, no me gusta influir de ninguna manera en la lectura de las imágenes; porque, al menos, aún somos libres para mirar e interpretar el mundo con nuestros propios ojos. La fotografía pertenece a un proyecto inacabado que trata de la melancolía por encima de todo, o de todo rodeado de melancolía. Y en esa melancolía, la mujer siempre está presente, aunque invisible, abriéndose paso en la bruma.

Autora: Esther Simancas González